

TRAÉ ALFAJORES EPISODIO 74: Polo

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 74 de “Traé Alfajores”. Hoy hablamos de polo.

El polo es un deporte misterioso, la mayoría de los argentinos lo conocemos, pero no lo entendemos demasiado bien y sospecho que a la mayoría no nos interesa conocer en detalle de qué se trata. Exagerando un poco, lo máximo que podemos decir es que es parecido al fútbol, pero a caballo.

Sin embargo, en el mundo del polo Argentina es una potencia y se la considera la capital del polo. La estadística en Wikipedia dice que, en la actualidad, de un total de 1477 jugadores profesionales de polo en todo el mundo, casi la mitad se concentra en Argentina.

Por eso me pareció que Traé Alfajores necesitaba un episodio dedicado al polo. Vamos a hablar de cómo llegó a la argentina, qué tan importante es realmente en el país, cómo lo vemos, y un par de cositas más.

Recuerden que en ventureoutspanish.com/podcast van a encontrar la transcripción gratuita de este episodio.

Bien, empecemos por el principio:

Por si alguien escuchando no tiene idea de qué es el polo, voy a tratar de explicarlo super resumido: es un deporte en el que dos equipos de cuatro jugadores arriba de caballos, tratan de meter una pelotita blanca en un arco golpeándola con un taco.

El partido se divide en *chukkers*, que duran unos siete minutos. Y, dependiendo del torneo, se juegan seis u ocho por partido,

Se cree que el polo -o algo parecido al polo- se jugaba en la antigua Persia (lo que hoy es Irán), y de ahí se expandió por Asia. La palabra *pulu*, en tibetano significa pelota. Supuestamente de ahí tenemos la palabra polo.

Ahora, para mí lo más interesante del polo no es el deporte en sí, sino los caballos. Hay todo un mundo ahí que es impresionante.

El caballo en sí es un animal maravilloso, obviamente, tiene una historia propia alucinante. Tengan en cuenta que la domesticación del caballo comienza en lo que hoy es Kazajstán. Llega a América con los españoles, y finalmente lo adoptan los nativos americanos en todo el continente, de Norte a Sur.

Para el polo se usan caballos especiales que se crían desde potrillos, que tienen una genética súper controlada. Tal vez alguna vez escucharon hablar del término pura sangre. Son caballos que tienen una genética superlativa.

Y en el medio también ya se metieron los laboratorios y le dieron lo que no tenía el pura sangre por naturaleza. También hay subastas. Los caballos se venden y se envían por avión a donde tengan que llegar.

Y otra cosa que muy flashera, o sea, sorprendente, es que es habitual clonar caballos. O sea, el caballo envejece o se lastima, o lo que sea... bueno, lo clonamos.

Ahora sí, un poquito de historia para entender el polo en Argentina:

El polo llegó a la Argentina a fines del siglo XIX, de la mano de los británicos que andaban por acá ya no con intenciones de conquista explícita, pero sí con sus trenes, sus bancos y sus ganas de seguir jugando a lo que jugaban en casa. Pero claro, todo este asunto de jugar a caballo un deporte pegó fuerte en el campo, donde había espacio, había caballos, había gente acostumbrada a estar arriba de un animal desde muy chicos.

Y en esos primeros años del siglo XX, se armó un equipo que representó a Argentina en las olimpiadas y en 1924 Argentina ganó la medalla dorada en los juegos olímpicos. Y en 1936, ganaron la segunda.

De paso, comentemos que si no hay polo en las olimpiadas más recientes es porque ese fue el último año en que existió como competencia.

Ahora, en Argentina el polo está asociado a un nivel social alto. Esto obviamente tiene que ver con los caballos. Esos caballos de los que hablábamos son carísimos, entonces tal vez es bastante reducido el número de personas que pueden hacer esa inversión en un caballo.

Todo el negocio del polo es un filtro en sí.

No es lo mismo decir "juego al fútbol con mis amigos" que "practico polo" los fines de semana.

Es como si el deporte mismo funcionara como un filtro social. En ese sentido es un poco como el golf. No es solo que tenés plata, sino que pertenecés de alguna manera a ese mundo

Eso genera una distancia. No necesariamente rechazo, pero sí esa sensación de que está detrás de muchas cosas con las que es difícil conectarse.

Creo que la mayoría de los argentinos sabemos que el polo argentino es el mejor, o por lo menos sabemos que tiene muy buen nivel, pero no nos sentimos parte. Es como ser campeones mundiales de ping pong: es respetable, es admirable, pero no tiene el mismo efecto que ser campeones en el fútbol o en algún otro deporte que puede generar una ola de jugadores inspirados por ese título.

Todos los años se juega en Buenos Aires a fin de año el Abierto de Palermo, que es como un Wimbledon del polo.

Y eso también me parece que alimenta la idea de que el polo es un deporte, pero también es un evento. A la mayoría de los argentinos comunes no nos importa mucho "Palermo", pero sabemos que se mezcla el deporte y ciertos apellidos que siempre se nombran asociados a todo eso... fotos y demás, pero no llegamos a meternos.

En Argentina los que serían los Messi del polo pueden ir por la calle y creo que no los reconoce mucha gente. No sé si nadie, pero conozco sus nombres pero no conozco sus caras, por ejemplo.

Y antes de terminar es episodio hay algo que no quería dejar pasar, que es hablar del *pato*. No del animal, sino el deporte nacional argentino. Es como un primo lejano del polo, pero con historia criolla.

El pato se juega también a caballo, pero en vez de una pelotita hay una especie de pelota con manijas. En sus orígenes se jugaba literalmente con un pato. O sea que Argentina tenía un deporte a caballo, una especie de protopolo, y tal vez eso también explica que hayamos logrado este nivel en el polo.

Bueno, hoy quería compartirles esto, hablar un poco de polo, de caballos, del pato.

Si llegaron hasta el final de este episodio, por favor tómense 5 segundos para calificar el podcast.

Les agradezco por escuchar este episodio y nos vemos la próxima.

Un abrazo.

Chau.